

Hijos de los hombres (2006)



Dirección: Alfonso Cuarón.
Países: Reino Unido y USA.
Año: 2006.
Duración: 109 min.
Género: Thriller, ciencia-ficción.
Música: John Tavener.
Fotografía: Emmanuel Lubezki.

Cuando la irrealidad es llevada al cine en una comparación con lo que puede suceder realmente, y el tratamiento de ésta se ve inclinado por los problemas más tangibles que la sociedad está enfrentando, es entonces cuando el cine cumple una de sus funciones primordiales: que el espectador reflexione sobre lo real.

La cinta hace un tratamiento agudo y severo sobre la vida, aquella en que muchos países está siendo destruida por los abortos clandestinos y por los que se ven salvaguardados por las leyes de los hombres. Señala penetrantemente a una sociedad que no tiene juventud, que no tiene infancia, que no tiene futuro.

El tratamiento de la infertilidad es el centro de una película que trabaja el caos de un mundo colapsado, de un mundo que no recuerda el llanto de un recién nacido, y que a través de la guerra está terminando con cada hombre que lo habita.

Otro de los puntos más simbólicos es el tema de los inmigrantes, haciendo una comparación con los exiliados y con los refugiados de las guerrillas. Tenazmente la adaptación de *Hijos de los Hombres* surgida del campo literario y de mano de la autora británica P.D. James, es un retrato de los casos de emigrantes mexicanos y centroamericanos, y de muchos países que se enfrentan a la gran problemática de la pobreza y la incertidumbre.

Aunque la cinta desarrolla una crudeza que puede oprimir el corazón del hombre, también le brinda la oportunidad al espectador de sensibilizarse con aquellas realidades que no están muy lejanas y que no son tan ficticias, como son el uso de las pastillas antisuicidio, la evolución de los personajes, la necesidad espiritual y la confianza sobre lo divino, la hermosa metáfora de un barco llamado mañana, la representación de un mundo lleno de diversidades y de razas, los temas de una esperanza que no está perdida y que va ennoblecer a las naciones con el milagro de la vida.



Además de que la música abre los caminos para explorar los sentimientos más extraños y conjugarlos con las emociones más imprescindibles para el hombre.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx